



<http://www.terra.es>

Fecha de la noticia: 15-Febrero-2008

Fecha de impresión: 16-Mayo-2008

http://actualidad.terra.es/nacional/articulo/lugar_mejores_convierten_lideres_eu

□ polonia-ue (crónica)

El lugar donde los mejores se convierten en líderes europeos

Hasta la fábrica de líderes sólo llega la mejor materia prima, los estudiantes más brillantes de toda Europa, cuidadosamente seleccionados para recibir un año de formación de altísimo nivel, lo que hace que muchos de los alumnos del Colegio de Europa sean candidatos a dirigir la futura UE.

'Los criterios de selección son muy rigurosos y sólo admitimos a los mejores para obtener lo mejor', afirmó a EFE el director del Colegio de Europa de Natolin, en Varsovia, Dominik Hanf, responsable de la educación de cien chavales que un día se convertirán en la elite europea.

El centro de Natolin, que se inauguró en 1992, es el hermano pequeño del Colegio de Brujas (Bélgica), el más veterano, creado en 1949 por iniciativa de un visionario paneuropeísta, el ingeniero y pensador español Salvador de Madariaga, quien creía que era necesario romper barreras lingüísticas y culturales como paso fundamental para lograr una Europa unida.

'Veo muy difícil que aumente el número de sedes del Colegio de Europa, porque eso supondría tener más estudiantes y por tanto ya no estarían sólo los mejores', explicó Hanf, quien insiste en el alto nivel de los jóvenes que consiguen entrar en el colegio, tanto en el de Natolin como en el de Brujas.

La consecuencia de este alto nivel es que el título del Colegio de Europa es un pasaporte de lujo para Bruselas, adónde va una gran parte de los que pasan por esta fábrica de eurócratas, aunque otros optan por las empresas privadas más importantes o por trabajar para la administración de su país.

'Dicen que todos los que terminaron la última promoción el pasado junio ya tenían trabajo en septiembre, generalmente ligado con la UE', aseguró convencida Natalia, de 25 años, que entró en el Colegio de Natolin después de haber cursado Traducción e Interpretación, un máster en Relaciones Internacionales y un año de ruso en Moscú.

'Me interesan las relaciones entre Europa y Rusia, y a eso me gustaría dedicarme cuando termine el curso en Natolin', confesó a EFE esta alicantina.

Como el de Natalia, en el Colegio de Europa los objetivos de los estudiantes no se limitan a encontrar un trabajo estable, sino que van mucho más allá gracias a las infinitas puertas que abre estudiar un año en este centro.

'Sí, dicen que somos la elite y todo eso, pero a mí me molesta escuchar estas opiniones, sabemos que tenemos una gran oportunidad al estar aquí pero no creo que seamos los futuros dirigentes de Europa', dijo Pere, un barcelonés de 25 años, licenciado en Estudios Europeos por la universidad de París, y que también se ve un día en la UE, ligado a los Balcanes y a la política internacional europea.

Pero la verdad es que en Natolin uno se siente como en un vivero de líderes, y como reconocen con naturalidad los propios alumnos, algunos compañeros ya apuntan maneras para llegar a ser ministros o comisarios europeos.

'Aquí los chicos aprenden y conviven durante un año, se conocen, comprenden las diferentes mentalidades de los europeos, cómo entenderse y cómo colaborar entre ellos', indicó el alemán Hanf, que además de director de Natolin es también profesor en Brujas.

Para Hanf, lo más importante es ofrecer a los alumnos una formación multidisciplinar, lo que se traduce en multiplicar las horas lectivas, las materias y la presión para preparar a los estudiantes frente a lo que se encontrarán en su vida profesional europea.

'Queremos que sean capaces de analizar, de desarrollar visiones en las que se tengan en cuenta los aspectos jurídicos, económicos y políticos, porque se necesitan personas capaces de generalizar y no sólo de limitarse a un único campo', explicó Hanf.

Aunque las palabra elite o calidad forman parte de la realidad cotidiana de Natolin, la mayoría de los estudiantes del Colegio de Europa llegan hasta aquí becados por sus gobiernos nacionales o comunidades autónomas, a los que interesa contar con antiguos alumnos de estos centros en sus administraciones públicas.

Eso sí, los requisitos son interminables y van desde hablar perfectamente al menos inglés y francés hasta tener un buen expediente, pasando por la temida entrevista personal.

Una vez superados, el cielo está más cerca gracias a una de estas becas, jugosas ayudas que permiten ahorrar los 17.000 euros que cuesta un año académico en Natolin o, lo que es lo mismo, un año con la mejor educación, los mejores compañeros y profesores y un horizonte laboral sin límites.

En otras palabras, basta con leer la dedicatoria que José Borrell, ex presidente del Parlamento Europeo, dejó escrita en una fotografía dedicada que cuelga de una de las paredes del centro: 'Un saludo para los futuros líderes de Europa'.

Terra Actualidad - EFE

Resolución mínima de 800x600© [Copyright 2008](#),Terra Networks, S.A.
[Aviso e Información Legales](#), [Política de Privacidad](#)

[Ayuda](#) | [Sugerencias](#) | [Contactar](#) | [Leyenda](#)